

por lo mismo están al servicio del público, no para el recreo del que manda y de su familia.

LA VICTORIA.—El periódico oficial es la vergüenza del gobierno. Mes con mes aparece en el corte de caja una partida de 83 pesos y centavos pagados al redactor de este colega; pero hasta hoy nunca hemos visto ni un artículo de gacetilla escrito por el que lo redacta.

Ganen bien el dinero, y no se olviden que el pueblo paga para que se le sirva y no para cigarrillos y superfluos gastos.

La protección á los que se la merecen y no á los carabaneros.

ARBITRARIO.—Así podemos llamar á D. Manuel Romero, pues sin ningún motivo justificable ataca á cuantas personas se le presentan.

Es insolente en su trato cuando se le ve en su juzgado; toma determinaciones descabelladas, y bueno fuera que antes de resolver cualquier negocio tomara las leyes que nos rigen, para que así mitigara su severa arbitrariedad.

Le prometemos ocuparnos de todos sus actos torpes, para probar lo cierto de esto que hoy estampamos.

EN NOCHIXTLAN.—Escandalosa es ya la conducta del juez de ese distrito.

Allí se le ódia, se le acusa y se le pone en berlina constantemente ante la corte de justicia; y sin embargo, no parece sino que los quejosos son unos miserables que han perdido sus derechos, puesto que el tribunal superior en nada los atiende, y ríe y se burla de cuanto se le dice, atendiendo solamente á sus inclinaciones simpáticas que ha sabido conquistar el Sr. Fernandez.

Ultimamente se le ha acusado, y la corte se manifiesta sorda á esta acusación. Vaya una corte tan cortesana.

¿QUÉ SUCEDE?—¿Podiera decirnos el periódico oficial en qué paró la averiguación practicada con motivo del asesinato del español Gregorio Ocejo?

La sociedad entera tiempo hace que está en espera de este resultado. El Sr. Brena, á quien se cree su asesino, está fungiendo como jefe político de Ejutla.

La dignidad del mismo gobierno exige la aclaración de este hecho, y nosotros lo reclamamos como la justificación que nos es debida por nuestra categoría de americanos, no de serviles.

¿Entendemos?

¿SE LE ATIENDE?—“El Diablo” denunció como infamante esa faja que los criminales llevan en el sombrero, donde se lee: **PRESIDIO DEL ESTADO.**